

ANUNCIO DE ADVIENTO

Parroquia Santa Catalina Labouré

Miércoles, 23 de noviembre de 2022

*(Apuntes tomados de la grabación
para transmitir el anuncio)*



2022 © *Pro Manuscripto*

CENTRO NEOCATECUMENAL DIOCESANO DE MADRID
C/ Blasco de Garay 8
28015 Madrid, España
Teléfono: +34914473037
Email: cncmadrid@ffn.es

Queda expresamente prohibida cualquier reproducción, distribución, transformación, total o parcial, del contenido recogido en este documento, con independencia del medio empleado, impreso, digital, o a través de cualquier tipo de publicación en Internet, sin la autorización expresa y por escrito del Centro Neocatecumenal Diocesano de Madrid.



ANUNCIO DE ADVIENTO

Parroquia Santa Catalina Labouré - Madrid

Miércoles, 23 de noviembre de 2022

KIKO:

Ánimo, chicos. Oremos.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Te damos gracias, Señor, por la vida que nos das, por tu presencia, por este encuentro, por tu bondad, porque nos amas, por tu infinita misericordia. Concédenos, Señor, tu Espíritu, que tu Espíritu esté en nosotros y nos dé testimonio de tu amor, y lleva adelante este encuentro, te lo pedimos en el nombre de tu Hijo Jesucristo, que contigo vive y reina, por los siglos de los siglos. Amén.

Invocación al Espíritu Santo (cantada).

KIKO:

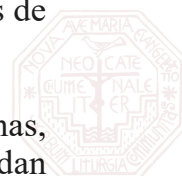
Empezamos recordando el gran acontecimiento que estamos a punto de celebrar: la Apertura de la Causa de Beatificación y Canonización de Carmen Hernández. (*Aplausos*)

Justamente este año, que se conmemora el 60 aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II, se abre la Causa de Carmen. Ella que luchó tanto para llevar el Concilio a las parroquias, a través de una iniciación cristiana, como es el Camino Neocatecumenal.

El acto tendrá lugar en la Universidad Francisco de Vitoria, el domingo 4 de diciembre, justo al día siguiente de la conmemoración de San Francisco Javier, que, como sabéis, fue fundamental en su vocación misionera, y de la que ella fue siempre muy devota. Parece un detalle del Señor, que los unió en la tierra, para permanecer unidos por toda la eternidad. Y de eso quería hablaros en este anuncio de Adviento: del cielo. A partir de entonces se la podrá llamar a Carmen: sierva de Dios.

Como acción de gracias, en la Vigilia de la Inmaculada, la gran fiesta del Adviento, haremos la Eucaristía de acción de gracias por este acontecimiento. Se le podrá llamar "sierva de Dios". Un aplauso. (*Aplausos*). En la Iglesia Universal se le podrá llamar "sierva de Dios". La Santa Sede ha aceptado que la diócesis de Madrid abra el proceso.

Como solo podrán estar presentes un poco más de 1000 personas, retransmitiremos este acto por internet, de modo que todos los hermanos puedan



vivir este momento histórico para el Camino Neocatecumenal. Como recuerdo de este evento al final de este anuncio, repartiremos un pequeño recordatorio para cada uno de los hermanos, con una foto de Carmen y un escrito de ella. Vendrán más de 50 obispos, que ya nos han dicho que vendrán, de todas partes del mundo. Muchos obispos que no pueden asistir nos han escrito bellas palabras sobre Carmen. Os leo la carta del cardenal Filoni, que fue responsable de Propaganda Fide y conocía a Carmen:

Queridos Kiko, María Ascensión y Padre Mario.

Recibo con gran placer la noticia de que el 4 de diciembre, tendrá lugar en Madrid la Apertura oficial de la Causa de Canonización de Carmen Hernández. A 60 años de la apertura del Concilio Vaticano II es muy significativo que tenga lugar un acto eclesial tan importante que atañe a la vida de Carmen, ella, que ha dedicado su existencia al misterio de Dios propuesto en términos de acontecimiento y de palabra, Carmen lo hizo proponiéndolo dentro del Camino Neocatecumenal, del cual fue uno de sus pilares. Si Dios quiere, la Causa continuará su recorrido y eso será útil para apreciar mejor tantos aspectos de su vida donada totalmente a la evangelización.

Me uno espiritualmente a todos los que participen en la Apertura de la Causa, lamento no poder participar en ella, por un compromiso, estaré fuera de Roma, que tengo desde hace mucho tiempo. De cualquier forma, estaré con vosotros.

Firmado: cardenal Filoni.

(Aplausos)

Bueno, ahora haremos la presentación. Así nos vemos cómo estáis de jóvenes, de guapos, de cómo cada día estáis más jóvenes y mejor cuidados. Aquí están los hermanos de:

- La comunidad del Centro Neocatecumenal
- La comunidad 1ª Nuestra Señora del Tránsito

KIKO:

¿Cómo está Bellido?

LUIS RIVAS, EL RESPONSABLE:

Muy flojo, ya.

- La comunidad 1ª San José

MANOLO ATIENZA, EL RESPONSABLE:

La 4ª comunidad de nuestra parroquia está en Vallecas, en la parroquia del Patrocinio de San José. Ha ido allí como comunidad en misión.



KIKO:

La 4º comunidad de vuestra parroquia. Muy bien.

- La comunidad 1ª Virgen de la Paloma y S. Pedro el Real

KIKO:

Saludamos a Mons. José Luis del Palacio, obispo emérito de El Callao, en Perú.

- La comunidad 1ª San Sebastián
- La comunidad 1ª San Roque
- La comunidad 1ª Santa Catalina Labouré
- El equipo de Getafe
- Los hermanos de Barcelona, Santas Juliana y Semproniana.
- Los hermanos de Zamora, de San Frontis.

Los equipos itinerantes de España y Portugal:

- Zona Nordeste
- Aragón y Soria.
- Zona Noroeste
- Galicia
- Extremadura
- Zona Levante
- Alicante y Albacete
- Sur de España.
- Córdoba y Jaén
- Huelva.
- Málaga y Granada
- Cádiz, Jerez y Ceuta
- Canarias
- Portugal
- Portugal norte
- Portugal sur
- Madeira, Azores y Cabo Verde

- Rectores y formadores de los seminarios Redemptoris Mater
- Presbíteros invitados del Redemptoris Mater.
- Seminaristas del seminario de Madrid
- Seminaristas del seminario de Alcalá de Henares
- Preseminario
- Hermanas que trabajan en el Taller Litúrgico
- Hermanos que colaboran con la Fundación Obra Artística.



KIKO:

Hacemos un canto. Estamos en Adviento. Cantamos.

Canto: Viene el Señor vestido de majestad.

Proclamación: 1 Juan 2,15 – 3,2

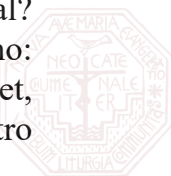
Bien, hermanos. El Adviento que viene nos pone siempre en la alegría, porque todos sabéis que el Adviento es un tiempo litúrgico fuerte. La Iglesia lo ha dividido: una parte del Adviento viene a subrayar la escatología y solo a partir del 17 de diciembre comienza la preparación para la Navidad. Hasta el 17 de diciembre las lecturas tienen una dimensión escatológica, mirando al cielo, nos recuerdan que hemos sido creados para el cielo, que no morimos. No moriremos. ¿Me veis aquí? Pues me veréis siempre. No moriremos. Por eso, todas las lecturas de estos primeros domingos tienen un carácter escatológico muy fuerte, de espera del Señor que viene. Quiero insertar este Adviento en el momento histórico que Dios nos está haciendo vivir.

Estamos asistiendo a un fenómeno muy importante: el paso de la religiosidad natural a la secularización y al ateísmo. Y esto es un desafío porque la Iglesia tiene una palabra. Cristo dice: «Llega el tiempo en el cual se adorará a Dios en espíritu y en verdad». ¿Qué significa adorar a Dios en espíritu y verdad? Hacer la voluntad del Padre. ¿Cuál es la voluntad del Padre? Salvar a la humanidad de la muerte. Esta es la verdadera religión que viene con Cristo. Ahora la Iglesia es el nuevo templo, es el cuerpo de Cristo. Cuando la Iglesia primitiva vive el cristianismo con esta autenticidad, las comunidades cristianas viven con una fuerza enorme, dan la vida.

He aquí porqué Dios nos ha convocado: es necesario convertir el mundo secularizado a una fe adulta. Porque lo que está sucediendo hoy en el mundo es gravísimo.

En el fondo, nuestra civilización tenía un sustento ético cristiano, pero al abandonar el sentido religioso, ya no tenemos este sustento ético. Y entonces, ¿qué sucede? Si nuestra sociedad reniega, apostata de Cristo crucificado, asistiremos a cosas terribles, con las consecuencias de la ideología *de género* y del cambio de sexo. ¿Quién podrá parar lo que está pasando? Vivimos en una sociedad que acepta el aborto, la disolución de la familia, la eutanasia...

¿Qué quería el Espíritu Santo cuando suscitó el Camino Neocatecumenal? No como un movimiento, sino como algo para la Iglesia. La Virgen nos ha dicho: “Hay que hacer pequeñas comunidades como la Sagrada Familia de Nazaret, donde el otro es Cristo”. ¿Por qué como la Familia de Nazaret? Porque no hay otro



lugar donde Cristo se puede hacer adulto. Solamente Cristo adulto salva al mundo. El Cristo que tenemos nosotros en el Camino es pequeñito todavía, tiene que crecer, hacerse adulto, para la misión que Dios le confía en este mundo, que es un mundo ateo y secularizado. La Familia de Nazaret ha sido la escuela catequética donde se ha hecho hombre. Después de la etapa de la Familia de Nazaret es bautizado en el Jordán y se va a hacer la voluntad del Padre: salvar a la humanidad de la muerte.

Cristo subirá al monte y dará su vida en una cruz por toda la humanidad. Y abrirá un camino a través de la muerte, haciendo pasar a la humanidad de la situación en la que se encuentra, de la esclavitud al demonio por temor a la muerte, hacerlo pasar al cielo. Hoy está sucediendo un hecho: El hombre abandona el sentido religioso como sustento cultural y se hace ateo.

¿Cómo se podrá evangelizar verdaderamente a este hombre que nos rodea, al hombre contemporáneo? Hay que anunciarle la Buena Noticia, porque este hombre tiene un problema: habiendo abandonado el status, el esquema religioso, el hombre ha tirado por la ventana también a Cristo y a Cristo crucificado y, habiendo apostatado de la cruz de Cristo, asistimos hoy en Europa a un fenómeno enorme, es decir, que al hombre le ha sido cerrado de nuevo el cielo y se encierra de nuevo en la muerte. El hombre en sus fuerzas, no tiene ninguna posibilidad de entrar en la muerte ni en la cruz como instrumento de donación. Dios ha elegido la cruz como una donación total de sí mismo: en ella, Dios se ha entregado totalmente al hombre. No hay otro medio para salvar a la humanidad que la cruz.

¿Sobre qué apoyo ético se puede hacer un nuevo humanismo en nuestra sociedad? Si Dios no existe y el hombre se ha hecho ateo, si no admite ya lo religioso y no cree que Dios exista, ¿quién podrá contener las aberraciones a las cuales puede llegar la sociedad? ¡Nadie! La política puede inventarse a su favor una nueva ética, un nuevo decálogo, como están haciendo la ONU y la Unión Europea.

Ya nadie puede impedir nada, porque dicen que “Dios no existe”. Como decía Santa Teresa de Calcuta: «Si nuestra sociedad admite que la madre mate a su hijo en su vientre, ¿quién me podrá impedir a mí que yo mate a otra persona?». Toda nuestra sociedad está corriendo, está escapando de la muerte y del todo lo que la hace sufrir. Y en esta carrera está asesinando a los débiles, a los niños, a los ancianos, a los enfermos, incluso a los adolescentes: muchos caen en las trampas del cambio de sexo, pensando que esto es la solución a sus problemas de adaptación social. Y al final se encuentran con una vida destruida.

¿Sobre qué nuevo humanismo construiremos la nueva sociedad si Dios no existe? ¿Qué leyes existirán? No hay nada ya que esté prohibido. Según ellos “Dios no existe”. ¿Un nuevo humanismo? ¿Qué es el hombre? ¿A qué tiene derecho? ¡A pasárselo bien! No hay más verdad que la de huir del sufrimiento: todo lo que signifique huir del sufrimiento al hombre de hoy le parece bueno.



El cristianismo construye una civilización sobre la cruz de Cristo. Cuando una monja pierde su vida y se pasa treinta años en un hospital de leprosos dando su vida, está anunciando a Cristo y Cristo crucificado. ¿Quién le da la capacidad de morir a sí misma para dar la vida, de hacer como hizo Cristo?

En esta situación, Dios nos llama a evangelizar. Evangelizar significa, estamos hablando también del Adviento, abrir el cielo. Adviento: Mostrar a los hombres que Cristo ha abierto el cielo, ha abierto un camino en medio de la muerte. Pero ¿cómo podremos convencer nosotros a la humanidad de que Cristo ha resucitado de la muerte? ¿Cómo? Porque no te escuchan.

¿Cómo podemos evangelizar a esta generación? En los Hechos de los Apóstoles vemos que los milagros físicos tienen una función: apoyan la evangelización donde no hay nada, para abrir el oído y suscitar la fe. Pero cuando aparece la fe, los milagros cesan. Porque aparece un milagro aún más grande: aparece el milagro moral. Este milagro moral se llama la Iglesia, la comunidad cristiana. Aparece una comunidad cristiana donde los hombres son UNO. Cristo dice: «Amaos como yo os he amado. En este amor -los paganos, los ateos, los que os rodean- conocerán que sois mis discípulos». Y «si sois perfectamente uno, el mundo creerá».

Esto lo hemos creído. Decía antes que nuestra sociedad ha rechazado la fe infantil, la religión. Solo una fe adulta los podrá evangelizar. A nosotros nos ha dicho la Virgen que hagamos comunidades como la Santa Familia de Nazaret, es decir, preparar una fe adulta, porque es necesario evangelizar a esta generación.

¿Qué significa evangelizar? Hacer una comunidad cristiana donde nos amamos los unos a los otros como Él nos ha amado. Pero para amarnos como Él nos amado es necesario que Cristo viva en nosotros, o sea, que nos haga participar de su victoria sobre la muerte. Y esto es muy importante porque lo que anuncia la Iglesia hoy a los hombres es la victoria sobre la muerte. Si esta generación está escapando de la muerte, quiere decir que tiene un problema grave: el sufrimiento, la muerte, pero Cristo vence para nosotros el sufrimiento y la muerte. Cristo nos hace participar de la victoria sobre la muerte.

¿Qué significa ser cristianos? Que Dios te ha dado la victoria sobre la muerte por medio de su mismo Espíritu. El Espíritu Santo habita en nosotros. Cristo ha venido a tomar a toda la humanidad y liberarla de la esclavitud de la muerte con su resurrección. ¿Cómo se vence a la muerte? ¡Participando de la resurrección de Cristo!

Entonces, ¿qué significa la fe? ¡Tener dentro vida eterna! S. Juan es muy concreto, dice: “Quien detesta a su hermano es un asesino y ningún asesino tiene dentro la vida eterna”.



¿Por qué tenemos que evangelizar? Para formar comunidades cristianas que muestren al mundo que Cristo resucitado habita en nosotros, que somos el nuevo templo, la nueva presencia de Dios en el mundo. ¡Amaos como yo os he amado! Cristo nos ha amado cuando éramos enemigos, malvados. ¡Esta es una noticia que el mundo no se puede ni imaginar!

En un mundo ateo ‘perdonar’ no tiene ningún sentido: a quien hace algo mal, se le castiga y basta. No, hermanos. Amar al enemigo -a quien te está matando- es la señal de que tenemos dentro vida eterna.

Pero si tenemos que presentar la fe adulta, donde la Iglesia es una *koinonia*, una comunión de amor, tú no puedes seguir detestando a un hermano. Porque nos jugamos la fe de los demás, si no presentamos los signos que llaman a la fe, esto es: el amor en la dimensión de la cruz y la unidad perfecta. Una comunidad donde «el otro es Cristo». Cristo nos da la posibilidad de dar la vida. Porque Cristo se nos revela crucificado. Por eso, yo sé que seré verdaderamente feliz cuando pueda darme, obedecer al Padre, adorándolo en Espíritu y en verdad y hacer su voluntad; no mi voluntad.

Su voluntad es que yo salve de la muerte a los hombres con Cristo. Cuando aparece la cruz en el otro, Cristo, sin esfuerzo, nos da la capacidad de crucificarnos, de perder la vida: “Amaos como yo os he amado”. Yo debo anunciaros de parte del Señor esto: que Dios tiene un designio impresionante, que nos ha elegido antes de la creación del mundo para salvar a esta generación.

El Señor ha venido a buscarte, te ha llevado a una comunidad y hoy mismo te ha convocado aquí para una cosa enorme: para que escuches que Dios te quiere, que Dios te ama. Conoce todos tus pecados. Cristo está crucificado por ti pecador, no por ti santo. Él ha dado la vida en la cruz por los pecadores, por los malvados, no por los buenos. Ha querido encerrar a todos bajo su cruz para tener misericordia de todos.

Si este amor, que es Dios mismo, se me da mediante el Espíritu Santo, que es Dios mismo, entonces se me entrega gratuitamente la capacidad, el don de crucificarme con Cristo. Digo esto porque muchos creéis tener fe, pero quizás no sabéis qué es el amor, porque nunca se ha dado en vosotros esta comunión de dos personas en una sola carne. Dos: Cristo y yo, en una sola carne.

El mundo contemporáneo, al haber apostatado de Cristo, está solo en un infierno, no conoce el amor. ¿Quién nos dará la capacidad de amar a todos, no solamente a tu padre, a tu marido, sino a todos, incluso a los enemigos? Esta es una obra que hace Cristo en nosotros.

Nos da el Espíritu Santo que nos impulsa, nos ayuda: un tesoro inestimable, en un vaso de barro, para que todos los días yo pueda contemplar la misericordia divina sobre mi debilidad y llorar todas mis debilidades y mis pecados.



Yo soy una imagen del amor que Cristo tiene por ti, de modo que quien me ve a mí, ve a Cristo, y quien ve a Cristo ve el amor del Padre por ti. Un amor infinito que te quiere salvar del sufrimiento y de la muerte. Que nos ha resucitado ya con él y así no morimos. Esto no lo repetiremos nunca lo suficiente: nosotros no morimos. ¡Cristo ha resucitado por nosotros, para llevarnos al cielo!

Este Adviento viene a repetirnos a todos esto mismo, viene a decirnos que Cristo viene sobre las nubes del cielo y que tenemos que esperar este Adviento como si Él fuera a venir verdaderamente, porque puede venir realmente.

Nadie sabe el día ni la hora en que Cristo vendrá. San Pablo dice que la última generación que estará sobre la tierra, cuando se abrirán los cielos y se disolverán las potencias y las estrellas caerán y vendrá en el cielo Cristo con sus santos, la última generación no pasará por la muerte física. Seremos raptados en el aire, seremos transformados en luz, seremos revestidos de un cuerpo glorioso. Dice San Juan que no sabemos cómo seremos, cómo será nuestro aspecto y nuestra vida futura. Dice la Escritura que cuando venga Cristo, tal y como es Él, seremos nosotros.

Tus sufrimientos tienen un valor inmenso, tienes que aprovechar tus sufrimientos para unirlos a Cristo y salvar así a todos los hombres. ¿Tenemos miedo del sufrimiento físico? ¡Pero si lo vivimos con Cristo! ¿Tenemos miedo de la muerte? ¡Pero si morir es el *dies natalis*, es el día de nuestro nacimiento eterno! Esto nos dice la fe.

El Adviento es un tiempo litúrgico en el que la Iglesia nos recuerda que nosotros, los cristianos, somos ciudadanos celestes, no somos ciudadanos terrestres. En el Padre Nuestro decimos: «Venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo». ¿Por qué decimos «Venga a nosotros tu reino», «*Maranathá*. Ven Señor Jesús»? Porque esperamos la venida de Cristo. El Padre Nuestro es una oración toda escatológica. Nosotros, los cristianos, somos ciudadanos del cielo. Hermanos, no vendáis, no vendamos nuestra primogenitura por un plato de lentejas.

Cristo nos hace pasar al reposo. ¿Cómo podremos evangelizar y dar la gran noticia de que Dios ama a todos los hombres y que ha abierto para ellos el cielo? Necesitamos comunidades cristianas que sean adultas y por eso es necesario un camino como la Santa Familia de Nazaret, un catecumenado. A esta obra nos llama a nosotros, a abrir este Camino para que los hombres vean a Cristo resucitado en nosotros. El nuestro es un itinerario de educación a la fe para llegar a ser cristianos, cristianos adultos, para que podamos responder al ateísmo que nos rodea y a la secularización. Nuestra generación ha cerrado el cielo y el Adviento es un tiempo en el que se nos invita a abrir el cielo a los hombres.



¿Y qué es la escatología? Los cristianos muestran al mundo que viven eternamente, que Cristo viene, que habrá un juicio. No podemos anunciar a Cristo sin anunciar su segunda venida.

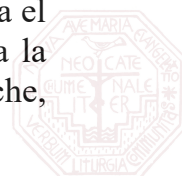
Estamos viendo las víctimas que está provocando hoy nuestra sociedad en los niños, en los enfermos, en los más débiles. Es importantísimo abrir el cielo, mostrar a los hombres que existe la otra vida. El Adviento nos lo subraya, nos prepara, nos llama a conversión. Dice: «Cristo viene, existe el cielo, existe la otra vida». El Adviento nos lo recuerda, porque podemos sentarnos, instalarnos, corrompernos, dejar de ser extranjeros. Mira a Jesús, que nos ha dejado sus huellas: Él ha vivido pobremente, precariamente, y tú no soportas que te falte de nada, ¡tú no soportas abajar la cabeza! Mira las huellas de Cristo, ¡míralas un momento!

Todo el cristianismo es escatológico: toda acción cristiana es escatológica, es decir, que hace presente el nuevo *eón*, la nueva vida que está viniendo, que ya está empezando con nosotros, que ya está germinando en nosotros. Mirad los signos en vuestras comunidades, en vuestras familias, miradlos. Viene Cristo y pasará esta tierra y habrá cielos nuevos y tierra nueva en los que habitará la justicia para siempre. Y ya no habrá muerte, ni afanes, porque Dios no ha creado al hombre para la muerte, sino para la vida, para la vida eterna, porque Dios es amor y esto los hombres no lo saben.

¡Toda acción cristiana es escatológica! Por esto, hermanos, dice Cristo: cuando le quieras hacer el bien a alguien, estate atento a no hacerlo para obtener un beneficio en esta vida, porque habrás recibido ya tu recompensa. Si quieres hacer el bien, hazlo a quien no pueda pagártelo y yo te lo pagaré en el cielo. Este es un comportamiento que hace referencia a un nuevo *escaton*, al cielo, a la escatología. «No opongáis resistencia al malvado». Dios nos ha dicho: «A mí la justicia, yo juzgaré».

Siguiendo las huellas de Cristo, que no respondió a ultraje con ultraje ni a bofetada con bofetada, sino que remitió la justicia al Padre, como dice San Pedro, vosotros soportáis la injusticia en el trabajo, la de los amos injustos, para que viendo vuestras obras buenas glorifiquen al Padre. Si tú, en vez de hacer justicia con tus manos, remites la justicia al *escaton*, al Adviento de Cristo, diciendo: «Yo, hermano mío, entiendo que me estás haciendo un mal, pero Cristo me ha dicho: ‘No juzgues a nadie, tú considérate el peor de todos, que en su caso lo harías el doble de mal: déjame a mí toda justicia, que yo tengo abierto una cuenta para ti. Yo juzgaré, tú no te preocupes’». Esto se llama una actitud escatológica, porque la gente no lo entiende y al final dice: «¡O estás loco, o Dios existe!».

Hermanos, el Adviento es un tiempo en el que la Iglesia te dice: «Levántate y rézale a Dios, espera al Señor que viene: vuelve a ser un hombre celeste, deja el pecado». Por eso, nosotros y las comunidades que han hecho la Iniciación a la oración, a partir del primer domingo de Adviento nos levantamos por la noche,



interrumpimos el sueño, también los seminaristas del Redemptoris Mater, pasadas tres horas desde que nos hemos acostado a dormir, nos levantamos.

En este Adviento hacemos una celebración penitencial, llamando a los hermanos a conversión, recordando que hemos sido creados para el cielo y que Cristo ha abierto un nuevo éxodo, y debemos llevar con nosotros a esta generación.

Luego, a partir del 17 de diciembre, empieza la preparación a la Navidad. Os recuerdo la importancia que tiene para nosotros la familia. La Navidad es un tiempo maravilloso para vivir estas fiestas con los hijos.

¡Ánimo! Cristo viene para amarnos, viene sobre las nubes del cielo y todos lo verán, también aquellos que le traspasaron. El Adviento nos invita a ponernos en pie, a tomar el apoyo de la oración; nosotros estamos llamados a la bendición. Y precisamente porque Dios nos ha amado tanto, tanto, tanto, la consecuencia para nosotros es la bendición.

La Navidad viene al final del Adviento y subraya que esperamos su segunda venida, porque ha venido ya una primera vez y conmemoramos su primera venida con el canto de los niños. La noche de Navidad vamos a la parroquia, después de haber puesto el belén y la cena, con una celebración de la palabra ante el belén con los niños, y tras haber hecho una *berajá* al Señor.

Bien, hermanos, pues, ¡Feliz Navidad a todos! Estamos en el año 2022, ya queda menos para irnos todos al cielo, porque todos estaremos en el cielo, aquí no hay ningún hereje, no hay ninguno que deteste a Cristo. Todos amáis a Cristo ¿verdad?

Yo tengo la misión, como vuestro catequista, de ayudaros a amar a Cristo. ¡Sólo faltaría que alguno de vosotros no ame a Cristo! El que no ame a Cristo, dice san Pablo, sea anatema, sea maldito. ¡Amar a Cristo -dicen los Padres del desierto- es la única verdad, el resto es todo vanidad. Debemos reflexionar: ¿amamos a Cristo verdaderamente? ¿Y cómo sabemos que amamos a Cristo? Porque tratas de ser como Él, ¿te complaces en ser humillado? ¿Aceptas la cruz que Dios te manda para tu salvación eterna? Porque hemos sido creados para estar en el cielo eternamente con el Señor. aquí estamos ahora preparándonos, como podemos, todos somos unos pobres, somos todos débiles. Por eso, necesitamos rezar los unos por los otros.

Ánimo, chicos, que esta Navidad de 2022 viene para ayudarnos a amar a Cristo. ¡Amar a Cristo es la única verdad! El resto es todo vanidad, ánimo. Yo, como vuestro catequista, hago lo que puedo. Mario, ¿quieres decir una palabra? Ven a decir una palabra a estos hermanos, pecadores. Adelante, padre Mario, una exhortación de fe. Pero antes, hacemos un canto que nos ayude en el combate de la fe.



Canto: Las armas de la luz

P. MARIO:

Queridos hermanos, espero que el Señor me ayude y me inspire: daré algunas pinceladas porque no quiero quitaros el gusto del Anuncio que ha hecho ya Kiko, en el intento de ayudarnos a vivir intensamente este tiempo de Adviento 2022.

Terminada la convivencia de inicio de curso, me he encontrado algunos libros sobre el Anticristo. En la lectura que hemos proclamado 1 Jn 2, 15 – 3, 2, S. Juan habla del Anticristo, y dice que todo el que no reconoce a Jesucristo como Hijo de Dios es el Anticristo. En nuestros días tenemos tantos signos de su presencia, de su acción sobre todo en nuestra sociedad, que, como ha recordado ya Kiko, produce cada vez más frutos de muerte que nos rodean.

Al mismo tiempo San Juan afirma: “Vosotros habéis recibido la Unción del Espíritu Santo, (*Sfraghis* – el Sello) y todos poseéis la ciencia de Dios” (2,20), y al final de la Carta añade: “*Pero la unción que habéis recibido de Él, permanece en vosotros, y no necesitáis que nadie os enseñe. Y ya que esa Unción os instruye en todo, y ella es verdadera y no miente, permaneced en El, como ella os ha enseñado*”. (2, 7)

Quisiera hablaros de algunos hechos que estamos viviendo, en la perspectiva del año litúrgico que vamos a empezar, y os pido perdón porque no he tenido tiempo de prepararlo bien, como habría querido, sino que lo he hecho todo deprisa. Pero confío en vuestra comprensión.

La Iglesia, como Madre y Maestra, aparte de nutrirnos, como en el Camino, con la Palabra, con la Celebración de los sacramentos -la Eucaristía y todos los demás, ha querido dividir el año litúrgico para hacernos presente los distintos Misterios de nuestra Salvación, para que de año en año podamos participar a través de los distintos Tiempos Litúrgicos, las distintas solemnidades, de manera que podamos crecer en la comprensión y en la participación de los Misterios que celebramos, en preparación de la última Venida de Jesucristo en la Gloria.

Durante el tiempo de Adviento, el Señor hace presente las varias etapas de la Historia de la Salvación, a partir de la llamada de Abraham, Isaac y Jacob y de la esclavitud en Egipto; el pueblo hebreo ha mantenido viva su fe gracias a la Celebración de las Fiestas que hacían presente las intervenciones de Dios, porque sus **intervenciones** en nuestra historia no están atadas al tiempo ni al espacio, sino que **los trascienden**. Por eso Dios, está siempre presente y cada año, mientras vamos creciendo, participamos de forma que, como dice S. Pablo, nuestro hombre exterior se va desmoronando, pero el hombre interior va creciendo. Esta es **la función del año litúrgico**, del Adviento, de la Cuaresma, de la Pascua, de

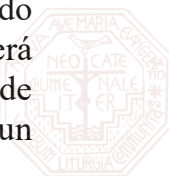


Pentecostés, etc. O sea, que nosotros, como **Cuerpo visible de Cristo**, somos partícipes de los misterios vividos en el Cuerpo de Cristo y cooperamos a la salvación, completando en nuestro cuerpo lo que falta a los sufrimientos de Cristo, como un culto espiritual, según dice S. Pablo.

Durante el tiempo de Adviento vemos el “Estilo con el que Dios conduce a su pueblo”, con una pedagogía sapiente. La *Dei Verbum*, la constitución sobre la Palabra de Dios afirma que la Revelación nos ha llegado y, en cierto sentido, nos sigue llegando todavía «con hechos y palabras intrínsecamente conexos entre sí»: es **la pedagogía de los signos** que la liturgia, y también la existencia cotidiana, nos ofrecen y que nos manifiestan la voluntad del Padre. Dios nos habla a través de los hechos, a través de la Palabra, la Liturgia, el Año Litúrgico, y nos llama a la obediencia de la fe. Esta preparación, según una antiquísima y universal tradición, se caracteriza durante el primer periodo de Adviento por la lectura del profeta Isaías, que tanto gustaba a Carmen junto al profeta Jeremías, ella hablaba mucho de Isaías. En estos textos, se nos propone **la esperanza** que ha sostenido al pueblo de Israel en espera del Mesías prometido, como preparación; en vista de que se manifieste la Gloria de su Nombre y de la misión sacerdotal del pueblo de Israel, Dios interviene constantemente para purificar a su pueblo, castigando el pecado, destruyendo la iniquidad. Mira la deportación al exilio, donde el pueblo se da cuenta de su pecado. En esta situación de postración, los profetas prometen un nuevo liberador de la esclavitud: como en la liberación de la esclavitud en Egipto a través de Moisés hacia la Tierra Prometida, así desde el exilio de Babilonia hacia Jerusalén mediante un nuevo Moisés, un nuevo liberador. Nace la esperanza del Reino mesiánico, donde será destruido el pecado y sus frutos —egoísmo, violencia, idolatría— para que se instaure la armonía, el amor, la paz, en una transformación de todo el cosmos, dice Isaías.

Por eso, en **la Primera semana de Adviento**, en las lecturas feriales de la misa, se proclama la primera parte de Isaías, del capítulo 1 al 30: esta pedagogía de Dios, realizada en Jesucristo, que deberá sufrir para tomar sobre sí el castigo de nuestros pecados y será constituido sobre todas las cosas, Cabeza de la Iglesia, nueva Jerusalén. El significado de la acción salvífica de Dios en nuestra historia presente, personal y eclesial es nutrir nuestra esperanza en la espera del cumplimiento de la Jerusalén celeste.

En **la Segunda semana de Adviento**, se proclama el profeta Isaías desde el capítulo 35 al 55, llamado también «**libro de la consolación**» —os acordáis de «Consolad a mi pueblo...»—, tras la vuelta de exilio, Israel tiene la esperanza de reconstruir el templo como en un nuevo éxodo, pero Dios no está interesado en la reconstrucción material del templo, ni sabe qué hacer de un culto exterior, practicado con corazón doble, y el pueblo aprende de su historia que Dios no tolera el pecado, que quien confía en Él y lo busca, será bendecido, pero quien ha sido llamado y no responde, será destruido para siempre. Y que el nuevo templo será ante todo “Casa de Oración”, donde se ofrece un Sacrificio espiritual, de verdaderos “adoradores en Espíritu y en la Verdad”. Y que estará formado por un



pueblo de justos, pueblo santo redimido por el Señor. Jerusalén recibirá un Nombre Nuevo, que la boca del Señor pronunciará.

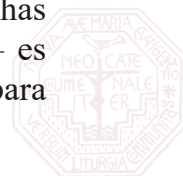
Después, **la Tercera Semana** presenta la figura de **Juan el Bautista**, el Precursor, que reúne todo el Antiguo Testamento y se pone a las puertas del Nuevo, y **la Cuarta Semana** trata de **la Virgen María**, que acoge el Anuncio del ángel y acepta ser la Madre de Dios por obra del Espíritu Santo. **En la plenitud de los tiempos**, se abre la puerta al **Verbo de Dios hecho hombre** en el seno de la Virgen María por obra del Espíritu Santo.

He querido decir esto —y voy terminando—, pero quisiera añadir también la **importancia del Oficio**: nosotros lo hacemos de noche en la primera semana de Adviento y por la mañana los Laudes, pero yo, para mí, encuentro un nutrimento importantísimo en el Oficio. Y es maravilloso leer la Escritura, y sobre todo los Padres de la Iglesia, cómo sentimos una profunda sintonía con ellos, que nos refuerzan, nos edifican. Por eso, quien pueda, quien esté jubilado, puede hacer también la Hora Intermedia, las Vísperas y las Completas: son una ayuda, un alimento, sobre todo en esta sociedad de la que hablaba Kiko, que está verdaderamente bajo el dominio del Anticristo.

Sobre la actualidad del Anticristo, digo algo ahora de cara al Adviento, quizá hablaremos de manera más extensa en el futuro, no sé si existiremos aún.

El papa Francisco ha querido hablar varias veces del Anticristo, que está presente y que está actuando, que es el demonio, y ha aconsejado leer un libro que se titula «**El Señor del mundo**», de Robert Hugh Benson escrito en 1907—pienso que muchos de vosotros lo conocéis. (También Soloviev ha escrito «El relato del Anticristo», publicado poco antes del 1900). Es interesante este libro de Benson, porque afirma que el Anticristo lucha con Dios por el dominio del Universo, como ha dicho antes Kiko, y quiere realizar un mundo ideal con la llegada de un nuevo humanismo que predica la tolerancia universal, anulando las diferencias entre las religiones y por tanto, de hecho, anulándolas. La Iglesia Católica no acepta esta situación y es perseguida, es perseguido el Papa, son perseguidos los obispos.

También **Benedicto XVI** ha hablado de eso muchas veces, afirmando: «La verdadera batalla de la Iglesia no está a nivel de problemática interna de la Curia romana (el Vatileaks o cosas así), sino en **el manifestarse del Anticristo en una dictadura mundial** que llevará a los cristianos fieles a quedar excluidos de la vida social». Lo dice en la biografía que ha escrito Peter Seewald, un libro así de gordo, donde el Papa emérito hace estas afirmaciones en la parte final, y que luego ha renovado en 2021. Dice Seewald: «El Papa Benedicto XVI señala al mundo entero la identidad del Anticristo, el falso humanismo y **la exclusión social de cuantos no se sometan**». Quien no esté de acuerdo, y eso está ya pasando en muchas naciones —por ejemplo, cuando un médico no quiere practicar un aborto— es perseguido, echado de su trabajo. Ya tenemos muchas manifestaciones de eso, para decirnos que tenemos que agarrarnos en torno al Señor.



En estos días nos han llegado algunas cartas de experiencias de chicos y chicas que han querido **cambiar de sexo**. Sabéis que la clínica inglesa Tavistock, en Londres, que practicaba el cambio de sexo, por la denuncia de parte de un ministro, porque facilitaba el cambio de sexo, después de muchas denuncias por parte de los padres. Pero hay otras que funcionan y muchos chicos y chicas caen, a causa de la publicidad y de la educación desde las guarderías hasta los Colegios, quien siente problemas en el crecimiento, hablando con amigos y amigas, se orientan hacia el cambio de sexo, como un sueño de su vida, facilitado por algún test de orientación sexual en la escuela: convertirse en hombre o mujer. En estas cartas se presentaba el drama de los padres, cuando después de unos tratamientos hormonales, su hijo quiere volver atrás, y ya es demasiado tarde: han sido engañados.

Otro autor español que he leído en estos días, **Juan Manuel de Prada**, dice: «El liberalismo, el marxismo, las izquierdas y las derechas, el conservadurismo y el progresismo, comparten premisas erróneas sobre la naturaleza y la libertad humanas: erróneas porque no reconocen la ley natural —hombre y mujer—, sino la ley que se inventa el hombre».

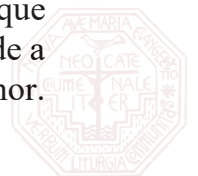
Bueno, no sé si lo que he dicho podrá servirle a alguien. La intención era buena: hoy más que nunca el Señor nos pide de estar unidos a Él, sea personalmente que como Comunidad, para ser alimentados y sostenernos mutuamente en la fe.

Canto: Vivid alegres

KIKO:

¡Ánimo, hermanos, que viene la Navidad del veintidós! ¡Feliz Navidad, chicos! Vamos a pasar una Navidad maravillosa, tenemos que prepararnos a vivir la Navidad en la familia, leyendo las Escrituras. Bueno, hermanos, pues nada. Estoy contento de veros, estoy contento de anunciaros el Adviento de este año del 2022, de invitaros a que nos preparemos a la Navidad, en la familia y con la comunidad.

Hermanos, es maravilloso que Dios nos ha convocado como pueblo y quiere que nos amemos, quisiera que a través de nosotros se manifestara su bondad de amor a todos los hombres, por eso es importantísimo que reflexionemos sobre cuál es nuestra fe y cómo amamos a Jesucristo, porque estamos llamados a ser testigos de su amor en nuestra vida. ¿Cómo doy testimonio de Cristo? Tengo que reflexionarlo y tengo que pedirle al Señor que tenga piedad de mí, que me ayude a quererle. Ayúdanos, Señor, a quererle, a amarte, a ser testigos de tu amor.



Hermanos, para hacer eso se nos ha convocado aquí este Adviento, es un tiempo de preparación para la Navidad, para la venida del Señor.

El Adviento tiene un tiempo escatológico, las primeras semanas recuerda que Cristo viene, que Cristo viene. Después, a partir del diecisiete de diciembre es la novena de la Navidad. Pero antes, ya hemos vivido la preparación a la segunda venida de Cristo, que va a venir a la tierra. Cristo va a abrir los cielos y va a aparecer con los santos. Hemos sido creados para estar con Él en el cielo, no para estar ahí metidos en una hoyo, en un cementerio horrible. No, hemos sido creados para estar con Él, no nos morimos hermanos, no morimos. El día de nuestra muerte es el Día Natalis, el día de nuestro nacimiento al cielo, dejamos este cuerpo pero ¡nuestra alma es inmortal! Dios nos ha puesto en un cuerpo, nos ha querido, nos ha amado y nos ha dado una comunidad, nos ha dado catequistas y un itinerario de fe. Quisiera que le amásemos a través de sus pruebas de amor.

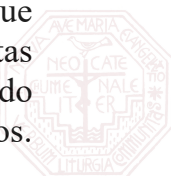
Es muy importante que nos preparemos durante el Adviento a la oración y al amor a Cristo. La mejor forma de honrar al Señor es lo que nos ha dicho: “¡Amaos unos a otros como yo os he amado!”, quereos, amaos. En el mundo no existe el amor, existe muy poco y muy mal. Nosotros hemos sido elegidos en el mundo para que vivamos el amor en una comunidad cristiana. “¡Amaos como yo os he amado!”.

Ánimo, chicos, por eso es muy importante las fiestas litúrgicas que vienen en nuestra ayuda, para que vivamos nuestra fe en una dimensión superior. Tenemos un video, breve. Lo presenta la hermana Ascensión.

ASCENSIÓN:

Ha dicho Kiko al principio, que este año la Vigilia de la Inmaculada, que siempre para nosotros es una fiesta entrañable, que recordamos el mensaje de la Virgen, pues este año además va a ser de acción de gracias por la apertura de la Causa de Carmen. Precisamente la fiesta de la Inmaculada, que nos hace ver, recordar el plan de Dios, el plan de salvación. Me venía a mí en la mente la famosa palabra que nos enseñó Carmen, la "*teshuvá*", porque ahí en esa fiesta es donde se manifiesta claramente el plan de salvación de Dios preparado desde la creación del mundo. Cuando Dios creó al hombre viendo el peligro de la libertad, creó la *teshuvá*, el camino de retorno, la posibilidad de volver al Señor, que no es otra cosa que el Mesías y que para que venga este Mesías ahí es donde aparece la Virgen María, la Encarnación y aparece la Virgen María sin pecado original, una palabra que ahora ya no está de moda.

Esta fiesta de la Inmaculada Concepción nos hace presente este plan de Dios, esta *teshuvá* que existe desde el principio de la creación, y que hoy que vemos tantos imperios, que parecen tan poderosos, tantas ideologías, todas estas dictaduras, vemos en la historia, vemos que no hay un imperio que no haya caído y es el plan de Dios el que permanece para siempre, como recitamos en los salmos.



Este plan de Dios que se ha realizado por medio de Jesucristo a través de la encarnación en la Virgen María, con esta María que es concebida Inmaculada, que nace sin pecado, que nace Inmaculada. Es una fiesta que nos da alegría, que no es sólo recordar la concepción de la Virgen María, sino que nos pone de manifiesto a lo que nosotros, a través del Camino Neocatecumenal, estamos llamados, a ser: santos e inmaculados, como la Virgen María. Y es lo que el tribunal va a investigar en la vida de Carmen: su santidad.

Pienso que todos estamos gratos a la obediencia, a la obediencia de Kiko y Carmen al plan que Dios les ha hecho seguir, han sido obedientes a esas palabras de la Virgen y gracias a eso estamos todos nosotros aquí, llamados a ser santos. Por eso, esta fiesta de la Inmaculada Concepción al inicio del Adviento, siempre nos llena de alegría. Pero este año aún más, como decíamos, es de “acción de gracias” por esta Apertura de la Causa, puede ser en la ambiental o en la homilía, hay que hacer presente la gratitud por haber iniciado este Camino junto a Kiko, para que podamos ver, si Dios quiere, que la Iglesia la declara santa.

También en las oraciones oficiales, haced una quinta petición por el desarrollo de la Causa, pidamos para que vaya a toda velocidad, en alas de águila, pero sobre todo, pedid por todos los que van a trabajar en la Causa: por el tribunal, por los testigos, por los teólogos, por el equipo de historiadores, por el postulador, para que a todos los que están trabajando ahí, el Espíritu Santo les guíe y les ilumine. Ésta sería la quinta petición oficial que hay que hacer en la Vigilia este año.

Vamos a ver este vídeo, que se hizo justo cuando comenzó la petición de apertura de la Causa, o sea, en julio del 2021. Hay unas entrevistas en las que sale Charlie Metola, postulador de la Causa; don Rino Rossi, director de la Domus y un presbítero de Madrid, don Segundo Tejado de San Roque y luego hay un trocito del encuentro famoso de Zamora cuando Carmen cuenta su historia un poquito y también han metido en el video una entrevista que le hicieron a Kiko en la televisión, cuando conoce a Charles de Foucauld, leyendo su vida en el desierto de los Monegros (Zaragoza), mucho antes de que fuera santo. O sea, como está hecho hace un año han cambiado algunos datos de los datos de los que aparecen en el video: Foucauld ya es santo, y por la tumba de Carmen han pasado más de 50.000 hermanos.

Luego, en este vídeo se ve cómo ha aparecido un fenómeno nuevo en el Camino. Y es que a raíz de la muerte de Carmen, han empezado las peregrinaciones, sobre todo de jóvenes, a los lugares donde ha vivido Carmen. Muchos habéis ido donde ha nacido Carmen, a Soria, a Ólvega; donde ha vivido, a Tudela, a Javier, a Barcelona, o sea, estas ciudades se han convertido en puntos de peregrinación. Entonces, creo que a los jóvenes les gustará, porque aparecen una parte de esas peregrinaciones. También, se está convirtiendo en otro sitio de peregrinación el desierto de los Monegros donde estuvo Kiko y también Fuentes



de Carbonero. Sacamos un trocito pequeño de Fuentes, cuya iglesia ha sido restaurada y el día 12 de octubre la bendijo el obispo de Segovia.

Los que queráis ir a estos lugares se os ayuda buscando un sitio donde poder celebrar la liturgia o en Fuentes si hace falta abriros la Iglesia. El seminario, la casa de Kiko, son lugares en los que hay que pedir cita escribiendo un email. En la páginas web del Camino: neocatecumenal.es Si os metéis ahí hay un apartado que pone “contactar” y ahí están todas las direcciones de estos lugares. El que vaya a ir, para no encontrarse con sorpresas, mejor es escribir y pedir cita. Os recordamos las páginas oficiales del Camino: www.neocatechumenaleiter.org, o la misma, pero más fácil de recordar: www.neocatecumenal.es Y la página oficial de Carmen: www.carmenhernandez.es

Luego, otra cosita más que quería decir es que los libros que se han publicado de Carmen son:

- “Los diarios íntimos de Carmen 1979-1981”.
- “Carmen Hernández. Notas biográficas” de Aquilino Cayuela, que salió el año pasado.
- “La necesidad de la oración en el pensamiento de Pío XII”, que ha salido este año. Un libro que ha preparado Alfonso Carrascosa y Raúl Orozco sobre la tesina de Carmen.

De momento no han salido más libros, y en preparación dos más, pero esos son los que hay ahora mismo. Lo decimos porque algunos “listos”, del último libro de la oración han cogido la portada y se han inventado unas cuantas oraciones, han hecho una cosa religiosa natural, un fraude, para que no os engañen, porque es pura religiosidad natural, que si se levantara Carmen... Entonces, informar a los hermanos que en venta hay estos tres libros de Carmen y nada más y lo demás son engaños y no están autorizados por nosotros.

Solamente una cosita más para los de Madrid, necesitamos en Madrid, porque se están abriendo nuevas parroquias, gracias a Dios, hay algún párroco que quisiera abrir el Camino, entonces están pidiendo “Comunidades en Misión”. Necesitamos la generosidad de los hermanos que han acabado el Camino, pero sobre todo, de los párrocos y de los catequistas; entonces, ahora que vais a hacer el anuncio, los catequistas podéis, cuando visitéis las parroquias donde hay comunidades que han terminado el Camino, hablad con el párroco y los responsables de la parroquia y ved si hay alguna comunidad que estaría disponible para partir en misión.

Nos piden comunidades en misión en Torrejón, en Alcalá, en Vallecas, en varios sitios y no podemos enviar a nadie si los párrocos no “sueltan” sus comunidades. Entonces vamos a ser generosos. Tendremos un encuentro en el Centro Neocatecumenal de Madrid, de las Vicarías, a mitad del Adviento, más o menos, y sería bueno que fuerais ya con alguna información de comunidades que estarían dispuestas a partir.



Y ya está. En el vídeo, además de esto que he contado, hay un par de minutos al principio de la catedral de Bahréin, en los Emiratos Árabes. Sabéis que el rey de Bahréin regaló 9.000 metros cuadrados a la Iglesia Católica para construir una catedral, y el Nuncio quiso que fuera un proyecto de Kiko.

Entonces los arquitectos que colaboran con Kiko son los que han construido la catedral. Sabéis que el Papa ha estado en Bahréin. Una iglesia preciosa en el desierto, una iglesia para los pobres. Pensad que cada domingo van a misa 50.000 migrantes: filipinos, indios, pakistaníes... Gracias a los emigrantes católicos hemos podido comenzar el Camino. Una belleza para los pobres y allí ha estado el Papa. Ha hecho la oración por la unidad de los cristianos. Es muy bonita; un milagro que en una nación musulmana el rey haya regalado un terreno a la Iglesia católica. Veréis que dentro está la corona misterica con las pinturas de Kiko y la piscina bautismal. Nos ha contado Rino que ha sido un encuentro maravilloso. Por eso, antes del vídeo de la apertura de la causa de Carmen, ponemos un par de minutos para poder ver la iglesia y alegrarnos juntos.

Proyección del video: Catedral de Bahréin
Carmen: Un don de Dios para la Iglesia

KIKO:

Os repartimos ahora una estampa, un recuerdo de Carmen Hernández, por la apertura de la Causa de Canonización y con una copia del manuscrito de Carmen de “Están rotas mis ataduras”. Los seminaristas, por favor, repartid las estampas.

Oremos.

Te damos gracias, Señor, por este encuentro, por tu amor. Ayúdanos en esta Navidad del año 2022, y en 2023. Danos de tu Espíritu Santo, danos amor entre nosotros. Tú nos has dicho: “¡Amaos!”, concédenos, Señor, este don: tu Espíritu en nosotros que nos lleva a querernos, a amarnos de forma que el mundo se transforme viendo nuestro amor, sean llamados a la fe.

Padrenuestro

Bendición final del párroco

KIKO:

Canto final: “Están rotas mis ataduras. Carmen 63”.

Que recéis por nosotros, hermanos, que paséis una Feliz Navidad y un Feliz Año Nuevo, y que seáis buenos, si podéis.



PARA DESCARGAR EL VIDEO DEL ANUNCIO:

Link: <https://bit.ly/3B5ednV>

Contraseña: avvento2022

NOTA DEL CENTRO NEOCATECUMENAL.

Cuenta bancaria para donaciones para la evangelización:

BANCO SANTANDER

TITULAR: Fundación Familia de Nazaret

IBAN: ES69-0049-1892-62-2110205756

SWIFT: BSCHESMMXXX

CONCEPTO: Evangelización





Manuscrito de Carmen Hernández Año 1963

ESTÁN rotas mis ata-
duras, pagadas mis
deudas, mis puertas de
par en par...
¡ME VOY A TODAS PARTES!
Ellos, acurrucados en un
rincón, siguen tejendo el
pálido lienzo de sus horas;
o vuelven a sentarse en el
polvo, a contar sus monedas.
Y me llaman para que los sirva.
¡Pero ya mi espada
está forjada, ya tengo
puerta mi armadura,
ya mi caballo se impa-
liza!... ¡Y yo
gavare mi REINO!

Están rotas mis ataduras, pagadas mis deudas, mis puertas de par en par... ¡ME VOY A TODAS PARTES! Ellos, acurrucados en su rincón, siguen tejendo el pálido lienzo de sus horas; o vuelven a sentarse en el polvo, a contar sus monedas. Y me llaman para que no siga. ¡Pero ya mi espada está forjada, ya tengo puesta mi armadura, ya mi caballo se impacial... ¡Y yo ganaré mi REINO!

"Me ha llegado una tarjeta que yo escribí ese año a una amiga, en que le ponía yo tomando de las poesías de Rabindranath Tagore estas palabras: ESTÁN ROTAS MIS ATADURAS, porque después de lo que sufrí, ese año el Señor el día que salió, me llenó de alegría. Se convirtieron todas las penas que había tenido, las angustias y las dudas, como si fuera el universo todo mío, abierto todo el horizonte a la Evangelización con una fuerza y una energía enorme"

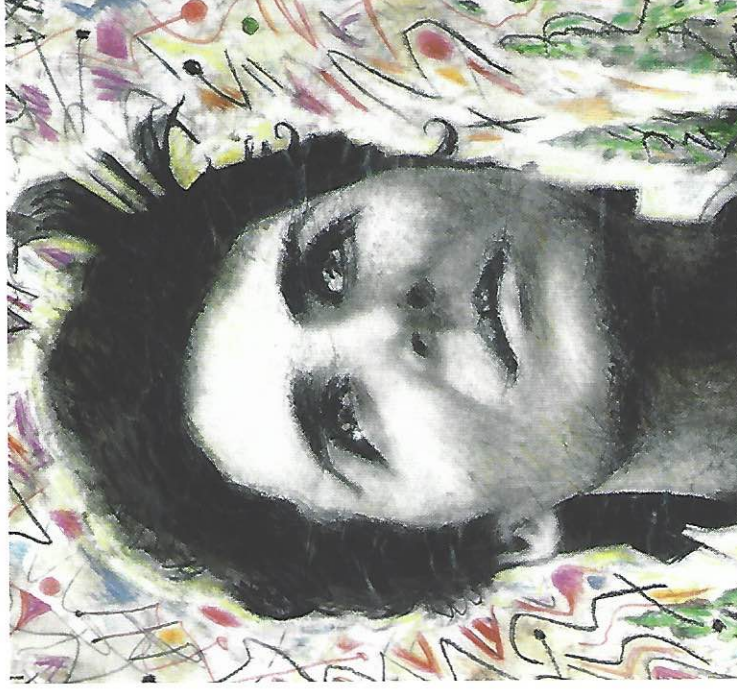
(Carmen Hernández, testimonio en una reunión
el 15 de mayo de 1994 en Zamora.

Poesía de Rabindranath Tagore. La cosecha, 74. Canto Carmen 63,
con música de Kiko Argüello)

Apertura de la fase diocesana
de la Causa de Canonización de la Sierva de Dios

CARMEN HERNÁNDEZ BARRERA

Iniciadora con Kiko Argüello
del Camino Neocatecumenal



Domingo 4 de diciembre de 2022 - 18:00 h
Polideportivo

de la Universidad Francisco de Vitoria de Madrid

Presidida por el
Cardenal Carlos Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

